

CRONICA UNIVERSITARIA

LA SAGRADA CONGREGACION DE SEMINARIOS Y UNIVERSIDADES Y NUESTRA REVISTA

Romae, die 6 m. octobris a. D. 1949

Clar.me ac Rev.me Domine,

Gratias Tibi rependimus summas de ephemeridibus istius Catholicae Universitatis "Universidad Pontificia Bolivariana", quas ad hanc Sacram Congregationem humanissime iam dudum fideliter mittis.

Lucubrationes magistrorum atque alumnorum istius dilecti Athenaei cursum vel penitus perlegimus, magna quidem mentis et cordis oblectatione.

Faxit Deus ut catholica doctrina quae, Te sapienter praeunte, in disciplinis tum philosophicis tum scientificis et litterariis isthic promovetur, magis in dies vitamque adeo instruat dirigatque, ut "in captivitatem redigat omnem intellectum in obsequium Christi" (II Cor. 10, 5).

Qua par est observantia, bona fausta cuncta Tibi Catholicaeque cui digne praees Universitati iterum iterumque adprecamur.

Tibi in Ch. I. addictissimus

J. Card. Pizzardo

Clar.mo ac Rev.mo

D. FELICI HENAO BOTERO, Rectori Pont. Universitatis Bolivarianae

Medellín

EN LA MUERTE DE MANUEL J. BETANCUR

Por José Mejía y Mejía

La Universidad Pontificia Bolivariana me confirió la misión desgarrada de articular este mensaje postrimero a Manuel J. Betancur, que fue capitán inaugural en la gesta fundadora de nuestra gigantesca edificación ortodoxa, que fue tensa bujía espiritual en las primeras jornadas del claustro naciente, que fue catedrático sapiente y recto de los primeros educandos y que vigiló siempre con celo escrupuloso el itinerario místico que hemos discurrido hasta hoy para guarnecer sin el menor detrimento el severo patrimonio cultural y moral que forjó una generación henchida de heroicidad y ascetismo.

Manuel J. Betancur como fundador católico bolivariano supo aquilatar siempre este título sacro, supo portarlo en la existencia con el más probo de los ejercicios intelectuales y en cada uno de sus actos humanos, sociales, ideológicos o políticos supo darle la altura ética y la arrogancia mental que él encierra. Porque en la estirpe de los fundadores de la Universidad Pontificia Bolivariana, Manuel J. Betancur se esclareció en forma tenaz y permanente como uno de los custodios más fieles de la vigencia firme y de la pervivencia granítica del excelso claustro católico, que es el superior milagro de la docencia cristiana en Colombia.

En la vida de la Universidad Pontificia Bolivariana todos los días no son faustos, todas las horas no son plenas de gozo creador ni todo los minutos son exultivos. Hay instantes como éste que nos regresan a los momentos acres y amargos en que nuestra insigne fundación también enlutó sus pendones por la desaparición irreparable de cifras espirituales tan poderosas como estelares en la jerarquía de la fundación nueva. Pero aquellos hechos fúnebres que han transido el alma de la Universidad Pontificia Bolivariana, han sido también yunques de prueba para demostrar el metal recio y los ingredientes puros con que está amonestado el espíritu de los que deben y tienen que persistir en la intensa función constructora. Sólo que los fundadores pontificios bolivarianos que se ausentan en forma definitiva, son los eternos presentes desde las cimas de Dios en la custodia y salvaguardia perennes del tesoro espiritual de nuestra eminente fundación.

La Universidad Pontificia Bolivariana entrega por mi acento angustiado esta elevada, señera y explícita moción, que consagra en términos traslúcidos las virtudes, dones y excelencias de quien fue uno de sus más egregios fundadores y el más leal y constante de sus hijos:

LA UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIBARIANA,

CONSIDERANDO:

Que en el día de hoy falleció en Bogotá el señor doctor Manuel J. Betancur B.

Que el doctor Betancur B. fue alumno fundador de este claustro y en tal carácter realizó imponderable y decisiva faena en aquellos primeros días de la creación universitaria, demostrando inquebrantable fe y vigorosa actividad para la cristalización del noble empeño de la fundación;

Crónica Universitaria

Que el doctor Betancur B. fue insigne profesor de la Facultad de Derecho y desde su cátedra significó para las juventudes estudiosas ejemplo de consagración, de sabiduría y de severo cumplimiento del deber;

Que el doctor Betancur B. fue como periodista, como jurista, como conductor de multitudes y como simple ciudadano un paradigma de pulcritud, de laboriosidad, de honradez, de brioso entusiasmo y recta fé; y

Que el doctor Betancur B. en los cuerpos colegiados, en los altos cargos y en las numerosas ocasiones que mantuvo destacada categoría directiva demostró siempre su apego a la catolicidad, su devoción a la patria y su lealtad a los principios que informan el espíritu bolivariano,

RESUELVE:

Lamentar de la manera más sincera la desaparición de tan insigne hombre público e ilustre alumno fundador de la Universidad Pontificia Bolivariana;

Presentar a las juventudes estudiosas de este claustro su memoria como testimonio de sumas virtudes y nobles atributos;

Conservar su recuerdo para ejemplo del personal docente de la Universidad; y

Enviar copia de esta resolución en nota de estilo, a la familia del extinto y publicarla en la prensa y en la Revista de la Universidad.

Dada en Medellín a 19 de enero de 1950.

El Rector, Mgr. Félix Henao Botero

El Secretario, Miguel Restrepo Rendón

PERSONAL DE LA UNIVERSIDAD EN 1950

ALUMNOS

Preparatoria	730
Bachillerato	580
Escuela de Comercio	65
Facultad de Derecho	116
Facultad de Química	90
Facultad de Arquitectura	110
Centro Femenino de Estudios	50
Arte y Decorado	40
Círculo Obrero, Nocturna y Talleres.....	170

Total 1951

PROFESORES Y EMPLEADOS

Preparatoria	20
Bachillerato	27
Escuela de Comercio	11
Facultad de Derecho	30
Facultad de Química	19
Facultad de Arquitectura	26
Arte y Decorado	12
Centro Femenino	4
Círculo Obrero y Talleres	25
Oficinas y Dependencias. Empleados	30

Total 204

Suma total 2.155